

□ Tiempo de lectura: 5 min.

Con gran sencillez, con tranquilidad y en total continuidad, permaneciendo en mi servicio de Vicario durante los próximos meses apoyaré al Rector Mayor en la conducción de la Congregación a un Capítulo General, el 29, en febrero de 2025.

Queridos lectores del Boletín Salesiano, escribo estas líneas con inquietud porque, siendo lector del Boletín Salesiano desde que era niño en mi familia, me encuentro ahora en una página distinta al tener que escribir en el primer artículo, el reservado al Rector Mayor.

Lo hago con gusto, porque este honor me permite dar gracias a Dios por nuestro don Ángel, hoy Cardenal de la Santa Iglesia Romana, que acaba de cumplir 10 años de valioso servicio a la Congregación y a la Familia Salesiana, tras su elección en el XXVII Capítulo General de 2014.

A la distancia de 10 años después de aquel día, ya está plenamente al servicio del Santo Padre, para cuanto el Papa Francisco le encomiende. Lo llevamos en el corazón y lo acompañamos con la oración agradecida, por el bien que nos ha hecho, porque el tiempo no disminuye, sino que fortalece la gratitud. Su historia personal es un acontecimiento histórico para él, pero también para todos nosotros. Su partida, en sentido canónico para un servicio aún mayor a la Iglesia, es un permanecer siempre con nosotros y en nosotros.

En total continuidad

Y ahora como Congregación, y por extensión como Familia Salesiana, ¿cómo seguimos adelante?

Muy sencillo, con tranquilidad y en total continuidad. El Vicario del Rector Mayor, según las Constituciones Salesianas, tiene también la tarea de sustituir al Rector Mayor en caso de necesidad. Así será, hasta el próximo Capítulo General.

Las Constituciones Salesianas lo dicen de manera más orgánica y articulada, pero el concepto fundamental es éste. Permaneciendo en mi servicio de Vicario en los próximos meses sustituiré al Rector Mayor llevando la Congregación al Capítulo General, el 29 de febrero de 2025.

Se trata de una tarea exigente para la que pido de inmediato vuestras oraciones e invocación al Espíritu Santo para ser fiel al Señor Jesucristo, con el corazón de Don Bosco.

Mi nombre es Esteban

Antes de pasar a lo importante, unas palabras para presentarme: me llamo Stefano, nací en Turín en el seno de una familia típica de nuestra tierra; hijo de un padre exalumno salesiano, que quiso enviarme a la misma escuela donde él había estado en su momento, y de una madre maestra, también exalumna de una escuela católica. De ellos recibí la vida y la vida de fe, sencilla y concreta. Así crecimos mi hermana y yo, somos solo dos.

Mis padres ya están en el cielo, en las manos de Dios, y estarán sonriendo mucho cuando vean las cosas que le pasan a su hijo... seguramente comentarán: *idun Bosch tenje nà man sla testa!* (¡Don Bosco ponle una mano en la cabeza!).

Salesianamente hablando, siempre he formado parte de la Inspectoría Salesiana de Piamonte-Valle de Aosta, hasta que en el CG27 me pidieron coordinar la Región Mediterránea (todas las realidades salesianas alrededor del Mar Mediterráneo, en los tres continentes que lo bordean... pero incluyendo también Portugal y algunas zonas de Europa del Este). Una experiencia salesiana maravillosa, que me transformó, haciéndome internacional en mi manera de ver y sentir las cosas. El CG28 dio el segundo paso, pidiéndome ser Vicario del Rector Mayor, ¡y aquí estamos! 10 años al lado del P. Ángel, aprendiendo en estos años a sentir el corazón del mundo, para una congregación que está verdaderamente extendida por toda la tierra.

El futuro próximo

El servicio de estos próximos meses, hasta febrero de 2025, es pues acompañar a la Congregación al próximo Capítulo General, que se celebrará en Turín Valdocco a partir del 16 de febrero de 2025.

Queridos amigos, el Capítulo General es el momento más alto e importante de la vida de la Congregación, cuando los representantes de todas las Provincias de la Congregación se reúnen (estamos hablando más de 250 hermanos) esencialmente para tres cosas: conocerse, orar y reflexionar para “pensar en el presente y en el futuro de la Congregación” y elegir al próximo Rector Mayor y a todo su Consejo. Un momento muy importante, por tanto, que nuestro don Ángel ha dirigido en su reflexión al tema “Apasionados por Jesucristo y dedicados a los jóvenes”. Este tema que el Rector Mayor ha elegido para la congregación se articulará en tres aspectos diferentes y complementarios: la centralidad de Cristo en nuestra vida personal, la consagración religiosa; la dimensión de nuestra vocación comunitaria, en la fraternidad y corresponsabilidad laical a la que se confía la misión; los aspectos institucionales de nuestra congregación, la verificación de la animación y gobierno en el acompañamiento de la Congregación.

Tres aspectos para un único tema generador.

Nuestra Congregación tiene una gran necesidad de este Capítulo General, que llega después de tantos acontecimientos que nos han conmovido a todos. Pensemos que el último Capítulo General se celebró cerca de la Pandemia.

Construir la esperanza

Celebrar un Capítulo General es celebrar la Esperanza, construir la Esperanza a través de las decisiones institucionales y personales que permiten al “sueño” de Don Bosco continuar, darle un presente y un futuro. Cada persona está llamada a ser un sueño, en el corazón de Dios, un sueño realizado.

En la tradición salesiana existe aquella hermosa frase que Don Bosco dijo a Don Rua, llamado de nuevo a Valdocco para ocupar concretamente el lugar de Don Bosco:

“Has hecho Don Bosco en Mirabello. Ahora lo harás aquí, en el Oratorio”.

Esto es lo que realmente cuenta: “Ser Don Bosco hoy” y es el mayor regalo que podemos hacer a este mundo.